



ROMANCE DEL FELIZ HALLAZGO DEL
Santissimo Christo de Torrijos.

PRIMERA PARTE.

HA de la atencion Christiana!
 ha de su gra zelo invicto!
 de la piedad excelsa
 de los venturosos hijos
 de España, donde la Fè

obstenta su candor limpio,
 y en cuyos pechos se obstenta
 gravado el Nombre de Christo;
 cuyo indeleble Character
 vive, venciendo à los siglos!

Oid,

Oid, oid, Españoles,
el portento peregrino,
que en la Betica Region
es vn assombro Divino.
Historias, y tradiciones
han de ser mi norte fixo,
para autorizar el caso
miraculoso, que escrivo.
Para cuyo acierto invoco
la Emperatriz del Empyreo,
Madre de Gracia, y Clemencia,
Abogada, y Patrocinio
del pecador, Sacra Puerta
del Eterno Paraíso,
dulze Salud del enfermo,
Consuelo del afligido,
segunda Eva, que emienda
de la primera el delito:
pues mudando el Eva en Ave,
para refugio del siglo,
buela con alas de Gracia
sobre los Angeles mismos.
Animese mi esperanza
con tan soberano Asilo,
y avive la devocion
con lo tierno del estilo.
Antes de aquel suspirado
fatal, tragico conflicto
de la pérdida de España,
quando por vn vengativo
Conde alevoso, que dió,
sacrillegamente impio,
puerta (que yá la tenian
abierra nuestros delitos)
à la Barbará fiereza
de tanto esquadron Morisco.
Por los campos Españoles,
se miraban erigidos
à trechos, para defensa
de tyranos enemigos,
y para seguridad
del vfo de los caminos,
Casas fuertes, Torreones,

y pertrechados Castillos.
Vna legua de Sevilla
en el termino, y distrito
de Valencina, teatro
del Portento, que describo,
se hallaba vna casa fuerte,
con su Torreón altivo,
siendo heredad, y defensa
del dueño de su rezinto,
y por secretos del Cielo,
custodia, alvergue, y asilo
de vn Tesoro Soberano,
providamente escondido.
Ninguno, que historias lee
ignora, que en el conflicto
de la vniversal tragedia,
que lloró este Reyno invicto,
los Christianos retiraron
las Imagenes de CHRISTO,
y de MARIA à las quiebras,
y concabos de los riscos,
ò yá en los bosques incultos,
en cuyos fragosos sitios
fuesen libres del furor,
rencor, y odio fementido,
de los que el torpe Alcorán
aman ciegameamente iniquos.
Tocòle, pues, ser alvergue
à este nombrado rezinto
(entre vn concabo felice
de su elevado Castillo)
de vna Efigie de Dios Hombre
de quien la Cruz fue Suplicio,
y siendo agenas las culpas,
èl por ellas morir quiso,
manifestando lo summo
de su amor siempre infinito.
Esta, pues, heredad noble,
goza el nombre de Torrijos,
por vn Moro deste nombre,
que antes fue su dueño indigno,
à quien en repartimiento
tocò tan feliz distrito, quar

quando a coyunda Agarena
rindiò España el cuello altivo.
Mas de mil años estuvo
el Simulacro de Christo
a los ojos de los hombres
ignorado, y escondido,
hasta que fue descubierto
por vn suceso inaudito,
a quien otra vez pondere
con el nombre de prodigio.
Año de mil y seiscientos,
q̄ hasta el tiempo q̄ esto escrivo,
la edad se numera, y cumple
de quatro lustros, y vn siglo:
Dia del Glorioso Arcangel
San Miguel (que en el Empyreo,
de nueve Coros Alados
es el Coronel invicto)
se perdiò en este Casal
(demosle este nombre antiguo)
vna gallina, de muchas,
que criaban en tal sitio.
Los dueños la echaron menos,
y recorriendo el distrito,
anhelaban a saber
qual era su nuevo nido.
Buscando, pues, su hospedaje
con desvelo repetido,
en vn paredon anciano
vieron vn roto orificio,
por cuyo concabo estrecho
entrò el ave, que hemos dicho:
y para poder sacarla,
hazer mayor fue preciso
la concabidad, pues era
muy limitado resquicio.
Agrandaron la rotura,
y ya manifesto el sitio,
hallan lo que no buscaban,
pues hallaron de improviso
(si al passado texto buelvo)
el Gran Tesoro escondido,

con cuyo valor inmenso
se enriquecieron los siglos,
y los Astros influyeron
Celestiales beneficios,
que en la Causa de las causas
resplandecieron propicios.
Buscaban vna gallina
pobre, que se avia perdido;
y hallaron en lugar de ella
(ò que hallazgo tan Divino!)
al Leon fuerte de Judà,
hecho Amoroso, y Benigno
Manso Cordero, amarrado
a vna Columna, en quien quiso
de las cinco mil injurias
sufrir el rigor impio.
Junto a JESVS se miraba,
no sin mysterio propicio,
la Cabeza del Pastor
vniversal del aprisco,
y rebaño de la Iglesia,
el Principe esclarecido
de los Apostoles, Pedro,
para que en vn mismo sitio
diessen vida, y enseñanza
Christo, y su Vicario mismo!
De Sagrados esplendores
se iluminò aquel distrito,
cuyas luzes Celestiales
fueron radiantes avisos,
de que el Gran Sol de Justicia
estaba alli aparecido.
Alegria, y devocion
dieron fervorosos gritos,
siendo cada labio fiel,
trompa humana, y clarin vivo,
que mejor que el de la Fama
(aunque sonoro, y festivo)
publicò el maravilloso
raro Portento Divino,
que a favor de nuestra Fè
obidò el Autor Infinito,

pues

pues fue myfterio, y no acafo,
que en Dios acafos no ha auido.
Bolò en las plumas del zelo
la noticia del prodigio,
y de toda la Comarca
los venturosos vezinos
vinieron à confagrar le
tierna adoracion rendidos,
y todos bolvieron llenos
de dichas, y beneficios:
porque para bien de todos
muestra el Sol sus rayos limpios,
y à los buenos, y à los malos
alumbra con claros giros.
Creciò la fama, y con ella
creciò el incendio Divino
de la devocion, y no huvo
quien à su ardor encendido
no diessè en su corazon
tierno alimento, y abrigo.
Torrijos, dezian todos,
con fervor constante, y fino,
dispuso el Cielo, que fuesse
de nuestras penas alivio,
mansion de nuestras venturas,
de nuestras ansias alivio,
dando consuelos al alma

vn Dios Hombre escarnecido,
cuyas liberales Manos
ligò con cordel impio
la crueldad del Pueblo Hebreo,
rebelde en su error iniquo,
siendo lo duro de vn marmol
de mas dureza testigo,
pues las de pechos ingratos
excede à la de los riscos.
Y pues tanto interesiamos
en obsequiarlo, y servirlo,
pues remunera fervores
con amparos repetidos,
tan gratissima memoria
no entreguemos al olvido.
Este es: (ò piedad Christiana!)
el Origen peregrino,
la Aparicion portentosa,
el Hallazgo esclarecido
del Santo Christo, à quien llama
comunmente de Torrijos.
Sus milagros singulares,
y comprobados prodigios
dirà la segunda parte,
si aquesta que finalizo
les merece à los devotos
perdon, disculpa, y asilo.



Con licencia en Sevilla en la Imprenta de Francisco
Lorenzo de Hermosilla, à costa de Joseph de
Hermosilla, Mercader de Libros
en calle de Genova.

84
CURIOSO ROMANCE, EN QUE SE REFIEREN ALGUNOS DE
los Milagros, que ha obrado el Santissimo CHRISTO
DE TORRIJOS.

SEGUNDA PARTE.

Segunda vez, Sacra Aurora
del Sol, que diò luz a Febo:
Matutina, hermosa Estrella,
llena de esplendor immenso:
Paloma candida, y pura,
toda amor, toda consuelo:
Iris Divino, que anuncias
la tranquilidad del Cielo:
Fuerte Muger, que venciste
todo el horror del inferno,
quebrantando la cerviz
del Dragon todo veneno.
Segunda vez, Gran MARIA,
que assi tus glorias elevo,
pues solo tu Nombre incluye
tus inefables trofeos,
invoco tu proteccion,
para delinear atento
vn rasgo, vn bosquejo breve
de los sublimes portentos,
que tu Soberano Hijo,
Sacrosanto Rey, y Dueño
de las Virtudes, y Glorias,
Omnipotente, y Excelso,
ha obrado con los que rinden
culto, adoracion, y obsequio
a su Santissima Imagen,
que en el Oratorio bello
de Torrijos distribuye
à todo el Orbe consuelos,
hallando quantos le invocan
amparo, asilo, y remedio,
desvirtiendo en dulces dichas
los peligros en venturas,
los afanes en sosiegos,
siendo remora Divina,
que para los contratiempos.
Mudas rethoricas voces
dan las paredes, y techos
del faustissimo Oratorio,
que al Summo Bien tiene dentro,
testificando en piedades
las grandezas, que refiero,
pues los techos, y paredes
son autenticos recuerdos,
que ya en pintura, ya en ciera

y en otros delineamentos,
publican los beneficios,
y dan clara muestra de ellos,
siendo cada vno vn milagro,
que dexa absortos los pechos
de los Fieles, tributando
gratitudes el silencio,
viendo tan presto prodigios.
Los que apenas fueron ruegos.
Vn sugeto, cuyo nombre
calla el prudente respeto,
movido de vn depravado
diabolico impulso fiero,
se atreviò à hurtar dos blandones
de plata, que siempre ardieron
en culto de este admirable
Retrato de Christo mesmo.
Dexòlo Dios de su mano,
y executò el sacrilegio,
el qual passò brevemente
desde insulto a ser portentoso.
Porque mas comodamente
los pudiesse sacar presto
de la Hazienda, los quebrò;
pero no fue caso nuevo,
que quebrantasse blandones,
el que quebrantò vn precepto.
Las tinieblas le ayudaron
para salir con secreto:
llegò al Pozo, que en el campo
alivia à todo sediento;
pero del Pozo à la Hazienda
anduvo turbado, y ciego
toda la noche, que imagen
fue de su delito horrendo.
Llegò el dia, y en la Hazienda
los blandones echan menos:
salen registrando el campo,
y junto al Pozo muy presto
encontraron al que al punto
con llanto, y vergüenza à vn tiempo,
confessò que avia robado
lo que buscaban atentos,
y que no avia podido
passar de aquel sitio mesmo,
porque el Cielo le atajaba
los passos, y movimientos,

porque así restituyesse
lo que hurtò su atrevimiento:
Restituyò los blandones,
y con facilidad luego
pudo seguir su viage,
lleno de horror, y escarmiento,
laudando las maravillas
de Christo Redemptor nuestro.

Algunas de las preciosas
lamparas, que estàn sirviendo
al ornamento, y al culto
de este Oratorio perfecto,
las han hurtado tambien
varias vezes; pero luego
han parecido: y es claro,
q̄ anduvo en su hallazgo el Cielo,
no permitiendo este Amante
Divino Señor Immenso,
que fuessen desvaratadas,
sino que à su sitio mesmo
bolviessen restituidas,
sin el menor detrimento,
porque à luz de maravilla
se celebrasse el suceso,
y en las restauradas luzes
resplandeciesse el exemplo.

Los Coxos, y los Tullidos,
que ha sanado este Supremo
misericordioso Rey
de Reyes, en vano intento
numerarlos, que el guarismo
se confunde en este emplè.

Fue à viuitar fervoroso
vn coxo de nacimiento
este insigne Santuario,
y al ir à entrar con respeto,
y devocion por la puerta
de este Venerable Centro,
donde van à parar fieles
las lineas de los afectos,
quedò asida la muleta
en la gradilla, y queriendo
desafirla, cayò en tierra,
llamando con clamor tierno,
y con firme confianza
al Señor, que estaba viendo,
cuya clemencia, no oye
gemidos, sin dar consuelos:
y al levantarse, se hallò
sano, y sin lesion contento,
aviendo mas de diez lustros,
que se hallaba padeciendo,

Vn niño de nueve años,
con el infeliz defecto
de mudo, con quien sus padres
innumerables remedios
hizieron, para que hablasse,
sin que surtiesen efecto,
darà piadosa materia,
para ensalzar los secretos
de Dios, y sus maravillas:
Digalo el mismo suceso.
Destituidos los padres
de todo humano remedio,
apelaron al Divino,
y así los dos dispusieron
llevar à su tierno hijo
à visitar con gran zelo,
y se al Santissimo Christo
de Torrijos; y diciendo:
Vamos a nuestra promessa;
respondiò el niño al momento
(desanudando su lengua
el Author de los portentos)
Vamos allà, padres mios,
que allà fixo el bien tenemos.
Cobrò para siempre el habla,
porque la empleasse atento
en bendecir al Señor,
mientras durasse su aliento.

Conduciendo de Sevilla
vn cañon robusto, y gruesso
de Artilleria al confin
del Lusitanico Reyno,
debaxo de la carreta,
que llevaba tanto peso,
pues passaba de setenta
quintales, segun sabemos,
cayò vn hombre de improvisò
y por encima del cuerpo
passaron las quatro ruedas:
Pero invocando al momento
à este Santissimo Christo
de Torrijos (gran portentoso)
sin dolor, daño, ni seña
de tan evidente riesgo
se levantò, divulgando
milagro tan estupendo.

Ha dado su gran Clemencia
y ha mostrado su poder
hasta con los brutos mesmos,
que carecian de ojos,
como lo dirà este exemplo.

Tenia vna muger pobre,
en vn Village pequeño,
vna ternerueta ciega,
y como con tal defecto
no le podía servir,
pidió con rendidos ruegos
à este Señor, cuyos altos
prodigios voy refiriendo,
que le diese à la ternera
vista, y de improvisto luego
su Divina Magestad
concedió su pedimento.

Navegando para España
con feliz propicio viento,
la Nao JESVS MARIA
(dulces Nombres, que le dieron)
al querer desembocar
la Canal, le entrò vn deshecho
temporal, con que perdió
timon, y arboles à vn tiempo,
y llenandose de agua,
se iba à pique sin remedio,
oyendose en el Vaxel
promessas, votos, lamentos.
Joseph Isidro, Piloto,
que lo governaba cuerdo,
con gran fervor, con gran fè,
invocò, postrado, y tierno,
el Sacrosanto refugio
del Dulze JESVS, diziendo:
Santo Christo de Torrijos,
en tal conflicto, valednos.
Oyò JESVS sus clamores,
y en vn instante, al imperio
de su voluntad cessaron
las iras del mar, y el viento,
manteniendose la Nao
sobre las olas sin riesgo.
Y en fin, con la diligencia
de las bombas, configuieron,
que se desaguasse el Buque,
el qual prosiguiò sereno
dichosamente su rumbo,
vencedor de embates fieros.
Aviendose muerto vn niño,
que causò gran desconuelo
à su madre, y affligida,
aviendo passado el tiempo
de doze horas, en que estaba
su hijo en la mortaja embuelto,
se lo ofreció al Santo Christo
de Torrijos con fiel pecho.

y el niño se levantò
vivo, amortajado, y bueno,
siendo despues la mortaja
señal del milagro excelso.

A vna señora preñada,
llegando ya el punto cierto
del parto, le sobrevino
tal fluxo de sangre recio,
que en tres dias no celsò,
sin baltar ningun remedio
à estancarcela: y estando
tan exausta, y sin aliento,
que le faltaban los pulsos,
vn devoto de este excelso
Santissimo Simulacro,
con tanta fè, como zelo,
le puso sobre su vientre
vna estampa, vn fiel Diseño
de este Bien Summo, que haze,
que Torrijos sea vn Cielo,
y al punto pariò, y quedò
buena, logrando en efecto
vida, y salud madre, y hijo,
quando todos en tal riesgo
los juzgaban por difuntos,
segun el mortal aprieto.

Conduxeron à Torrijos,
para que hallasse remedio
en su imponderable mal,
à vna endemoniada, y yendo
à entrar por el Oratorio,
la entrada le resistieron
los espiritus impuros,
al bien, que buscaba opuestos,
que por permission de Dios
atormentaban su cuerpo.
Mandòles vn Sacerdote,
en Nombre de Dios, que luego
debaxo de muchas penas
graves, y con el precepto
de obediencia, que dexassen
entrar à la infeliz dentro:
y las diabolicas iras,
rabiosas contra los Cielos,
por no verse en la presencia
de nuestro Divino Dueño,
la dexaron libre en fin,
y con gran ruido, y estruendo
se fueron à hazer morada
los calabozos eternos.

Vn hombre diò à su muger
con vn palo en el cerebro

tan gran golpe y tan terrible,
que le echò fuera los tefos.
Cayò ella mortal en tierra,
con señales de esqueleto:
y alustado su marido
con el daño, que avia hecho,
y mostrando con su lianto
el gran dolor de su yerro,
tomò los fessos, que estaban
derramados por el suelo,
y se los bolvió à encaxar
en su lugar con gran tiento,
y apretando con las manos
el casco, apellidò tierno
el Gran Christo de Torrijos,
quien diò à tanto mal remedio,
quedando al punto su esposa
tan sin daño, y detrimento,
como si tan gran peligro
fuera soñado, y no cierto.

Quiere este Señor Divino,
siempre à nuestro bien atento,
que à su Santissima Imagen
le cumpla todo fiel pecho
las promessas, que le hazen,
que es deuda, que contrahemos;
y assi, puede executarnos,
si no pagamos atentos:
acreditelo este caso,
que legalmente refiero.

Leonor Marquez, natural,
y vezina de esse Pueblo,
cognominado Aziarcollar,
es fixo, que aviendo muerto
se apareció a vna comadre,
suya y le pidió, que luego
fuesse à visitar devota
à JESVS en el excelso
Oratorio de Torrijos,
llevando para este efecto
justo, vna vela de à libra,
y que en su Altar Sacro, y bello
vna Missa se dixesse,
promessa, que avia hecho
en vida. Fue la comadre,
à darle debido efecto.

*esta promesa a torrijos
estubo atenta, atendiendo
a la vna y a otra
por prueba de este caso
sucedió este caso pues*

al acabarse el Incruento
Sacrificio, vieron todos
los circunstantes a tentos,
vn remolino de polvo,
que con ruido iba subiendo
à lo alto de la Capilla,
dentro del Sagrado puesto,
viendo la misma comadre,
entre el remolino mesmo,
à la difunta, la qual
se le apareció de nuevo,
à solo darle las gracias,
y à dezirle, como al Cielo
passaba à gozar de Dios
siglos de siglos eternos.

Otro tanto sucedió
con otra muger, que aviendo
ya muerto en Vtrera, vino
al Sacro Oratorio mesmo
à cumplir à este Señor,
lo que le ofreció viviendo.

Aqueste es vn solo rasgo,
como propuse primero,
de los milagros insignes,
de los prodigios supremos,
que ha obrado este Sacrosanto,
Inefable Rey immenso,
porque querer numerarlos,
es dar por facil empeño
lo imposible: y assi, cesse
mi rudo labio imperfecto,
pidiendo à todos, que gratos,
la devocion no olvidemos
de este Amantissimo Padre,
de este Sobrano Dueño,
que es el Tesoro, que estuvo
escondido tantos tiempos
en la heredad mas felice,
que incluye el Español Reyno.
Ya yo sè, que he sido largo,
y por lo mismo molesto;
pero quien podrá ser corto
en vn assumpto tan lleno
de maravillas, si se halla
con devocion, y con zelo?
Ea, discretos oyentes,
ea, prudentes ingenios,
el que atendiere mis faltas,
vea tambien mis deseos,
porque juntamente hallen
disculpa, y perdon mis yerros.